



## Capítulo 749

### Arrojándola a la Cama

Algún tiempo después, una vez que Su Yang vació todos los anillos de almacenamiento y creó muchas montañas a partir de 150 millones de piedras espirituales, regresó a los pergaminos en el suelo y se sentó frente a ellos nuevamente.

Después de cerrar los ojos y concentrarse un poco, Su Yang golpeó los pergaminos, lo que provocó que un pilar de luz púrpura saliera disparado de los pergaminos hacia el cielo.

Sin embargo, antes de que pudieran alcanzar las nubes, los pilares púrpuras fueron bloqueados por la formación alrededor de la Secta Cisne Celestial antes de ser absorbidos por ella.

Una vez que el pilar de luz púrpura fue completamente absorbido, las piedras espirituales en el suelo brotaron con energía espiritual antes de ser absorbidas también por la formación.

Unos minutos después, los 150 millones de piedras espirituales se disiparon en el aire.

Su Yang se levantó y se dio unas palmaditas en las nalgas. Luego, miró a las aturcidas discípulas y ancianas de la secta y dijo con una sonrisa: «Acabo de reforzar la formación defensiva que protege la Secta del Cisne Celestial. Ni siquiera los cultivadores del Reino del Espíritu Soberano podrán invadir este lugar ahora».

"No hay necesidad de agradecerme, ya que solo estoy haciendo esto por su Maestra de Secta".

Tras un momento de silencio, Su Yang continuó: «Por cierto, a quienes me ayudarán próximamente, les agradezco. Gracias, y les prometo que no se arrepentirán».

Cuando las discípulas y las ancianas de la secta vieron la hermosa sonrisa en el rostro de Su Yang, sintieron de repente como si una espada les hubiera atravesado el corazón, claramente heridas por él.

"¡Definitivamente estaré ahí para ti, Su Yang!", gritó de repente una de las discípulas.

¡Yo también! ¡Yo también estaré allí! ¡Puedes hacerle lo que quieras a mi cuerpo entonces!

Una vez que una de las discípulas abrió la boca, las demás también comenzaron a gritar su deseo de participar, hasta que casi todas las discípulas presentes expresaron su entusiasmo.





"Bien. Espero con ansias cultivar con todas ustedes. Hasta entonces."

Después de decir eso, Su Yang voló y regresó a la vivienda de Bai Lihua.

"Así que ese era Su Yang, ¿eh? ¡Es mucho más encantador de lo que imaginaba!"

Las discípulas continuaron hablando de Su Yang, incluso muchos minutos después de que él abandonara la escena.

Algún tiempo después, Su Yang regresó a la casa de Bai Lihua y fue a la sala de píldoras, donde estaba en medio de la preparación de una píldora con la nueva técnica que Su Yang le había dado.

«Solo han pasado unas horas desde que le di la técnica y ya la ha comprendido lo suficiente como para aplicarla a su alquimia. Bai Lihua... aprendes muy rápido», elogió Su Yang en silencio, y se sentó en el suelo a esperar a que terminara la preparación de la píldora.

Dos horas después, Bai Lihua recuperó sus llamas de alquimia y abrió el caldero de píldoras, sacando una píldora de grado elemental que era casi de un blanco puro, lo que significaba su alta calidad.

"¿Qué opinas, Su Yang? ¡Intenté usar la técnica que me diste y mejoró significativamente mi capacidad para controlar las llamas de alquimia!", le dijo Bai Lihua con entusiasmo en su hermoso rostro.

Su Yang asintió y dijo: "Impresionante, por decir lo menos".

"¿En serio?" La alegría en el rostro de Bai Lihua se hizo más evidente al escuchar sus palabras.

"Sí. Superaste mis expectativas una vez más. Por eso, te daré otra recompensa. Pero no se me ocurre nada, así que ¿por qué no me dices qué quieres de mí? Lo que quieras", le dijo de repente Su Yang con una sonrisa misteriosa.

"¿Quiero algo de ti...? ¿De verdad es cualquier cosa?" Bai Lihua tragó saliva nerviosamente antes de preguntarle con expresión de sorpresa.

"Sí. Si está en mi poder", asintió Su Yang.

Tras un momento de silencio, Bai Lihua habló con firmeza: «Su Yang, quiero que seas sincero y serio conmigo por una vez. ¿Qué sientes por mí realmente? ¿Puedes responder con seriedad a mis sentimientos? ¿Hablas en serio de lo que me dijiste antes? ¡No dejaré que me evites más!».

"Sé que dije cualquier cosa, pero pensar que me pedirías tantas cosas... ¿qué voy a hacer contigo, en serio?" Su Yang negó con la cabeza con una sonrisa.

"¡Su Yang! ¡Respóndeme en serio!", exclamó Bai Lihua con el ceño fruncido.

La sonrisa en el rostro de Su Yang desapareció de repente y, después de un momento de silencio, comenzó a acercarse a ella con una expresión seria en su rostro.





"¿Eh? ¿Qué me estás haciendo, Su Yang?!", gritó Bai Lihua después de que Su Yang la levantara inesperadamente y la llevara a otra habitación: a su dormitorio.

"¿S-Su Yang?!" Bai Lihua preguntó de nuevo.

Sin embargo, Su Yang de repente arrojó su cuerpo sobre la cama, antes de subirse él mismo y sujetarla, colocándose justo encima de ella.

"Su Yang..." Bai Lihua se recostó en la cama y observó el hermoso rostro de Su Yang, que estaba a solo centímetros de su propio rostro sonrojado.

"Te deseo, Bai Lihua. Y lo que dije antes era en serio. Quiero que seas mi mujer, oficialmente", dijo Su Yang mientras miraba fijamente a Bai Lihua a sus hermosos y claros ojos.

"¿Y tú? ¿Lo decías en serio cuando dijiste que me amabas? ¿De verdad quieres ser mi mujer?"

Al escuchar las palabras de Su Yang y su pregunta, Bai Lihua se quedó en silencio por un momento con una mirada aturdida en su rostro.

Unos segundos después, Bai Lihua de repente movió sus brazos y tocó el rostro de Su Yang con sus manos, antes de atraer su cabeza hacia ella.

Una vez que sus labios estuvieron conectados, Bai Lihua comenzó a besar a Su Yang apasionadamente, incluso usando su lengua esta vez.

Unos minutos de intensos besos después, Bai Lihua le dijo con una mirada amorosa: "Realmente te amo, Su Yang, y quiero ser tu mujer".

